

Lección 5: Para el 30 de abril de 2016

# LA GUERRA VISIBLE E INVISIBLE



Sábado 23 de abril

**LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA:** Mateo 11:11, 12; Apocalipsis 5:5; Mateo 12:25-29; Isaías 27:1; Mateo 11:1-12; Hebreos 2:14.

**PARA MEMORIZAR:**

**“Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan” (Mat. 11:12).**

**CADA DÍA HACEMOS ELECCIONES** importantes sobre estilo de vida, relaciones, profesiones, prioridades, entretenimiento y amigos. Para comprender la importancia de estas elecciones, necesitamos asegurarnos de que entendemos de qué tratan. Necesitamos descorrer la cortina y ver lo invisible, porque la Biblia enseña que hay una realidad invisible que nos impacta.

Al vivir en la era de la ciencia, podemos creer en las realidades invisibles. Los que conocemos los rayos X, las ondas de la radio y las comunicaciones inalámbricas creemos en cosas que no podemos ver. Con cada llamada de un teléfono celular o con cualquier comunicación satelital, estamos aceptando las realidades invisibles que hacen que estas experiencias tangibles sean reales.

La gran controversia entre Cristo y Satanás es el trasfondo invisible del mundo de lo visible que experimentamos cada día. Esta semana examinaremos textos de Mateo (y de otros escritos) que ayudan a revelar estas fuerzas invisibles, y el modo en que impactan en nuestra vida y nuestras decisiones.

## MATEO 11:11, 12

La Escritura es la Palabra de Dios, y en ella se revela el plan de salvación. No obstante, algunos textos pueden ser difíciles de comprender. Esto no debería sorprendernos porque, después de todo, en cada aspecto de la vida natural encontramos cosas difíciles de entender. ¿Cuánto más será con partes de la Palabra de Dios que nos revelan verdades y realidades espirituales y sobrenaturales?

Elena de White expresó este concepto muy claramente: “Aun las formas más humildes de la vida presentan un problema que el más sabio de los filósofos es incapaz de explicar. Por todas partes se presentan maravillas que superan nuestro conocimiento. ¿Debemos sorprendernos de que en el mundo espiritual haya también misterios que no podamos sondear? La dificultad está únicamente en la debilidad y estrechez de la mente humana. Dios nos ha dado en las Santas Escrituras pruebas suficientes del carácter divino de ellas, y no debemos dudar de su Palabra porque no podamos entender los misterios de su providencia” (CC 107, 108).

Por ejemplo, uno de los textos que más desafía en toda la Escritura es Mateo 11:11 y 12: “De cierto os digo: Entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él. Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan”.

### Lee Mateo 11:11 y 12. ¿Qué entiendes y qué no?

---

---

---

Algunas traducciones del versículo 12 dicen: “Desde que Juan el Bautista comenzó a predicar hasta ahora, el reino de Dios ha sido atacado con furia por gente violenta que trata de destruirlo” (BLA). “Y desde los días de Juan Bautista hasta ahora, el reino de los cielos es tomado a viva fuerza, y los valientes lo arrebatan” (VM).

¿Qué está queriendo decir Jesús aquí?

¿Qué cosas, aun en la vida secular, siguen siendo misterios para nosotros? ¿Dejamos de creer, por ejemplo, en la existencia del sol porque, sencillamente, hay muchos misterios acerca de él que no entendemos? ¿Cuánto más, entonces, con temas de fe y de la Palabra de Dios?

## LAS FRONTERAS DE LAS TINIEBLAS

Los estudiosos de la Biblia a través de los siglos han luchado con Mateo 11:12 porque las palabras que aquí describen el Reino y la gente pueden usarse en forma positiva o negativa. El verbo griego *biázomai* puede significar “avanzar con fuerza” o “sufrir violencia”. Y la palabra griega *biastés* puede significar “hombres fuertes o ansiosos” u “hombres violentos”.

Así, ¿significa este versículo que el manso y suave Reino de los cielos está sufriendo violencia, que las personas violentas lo atacan? ¿O avanza el Reino de los cielos con fuerza en un sentido positivo, y los hombres fuertes lo toman si realmente siguen a Cristo?

¿Es posible que los seguidores de Cristo sean tan agresivos, incluso impetuosos, en su búsqueda del Reino?

**Los siguientes textos pueden arrojar luz sobre la última pregunta.**

**Mat. 10:34**

---

**Apoc. 5:5**

---

**Miq. 2:13**

---

Algunos sugieren que la interpretación más probable de Mateo 11:12 sea aplicar los usos de *biázomai* (típicamente positivos) y *biastés* (típicamente negativos), dándonos esta interpretación: el Reino de los cielos avanza con fuerza, con “santo poder y energía magnífica que ha estado empujando las fronteras de las tinieblas” y, mientras esto ocurre, “hombres violentos o rapaces han estado tratando de saquearlo”.—D. A. Carson, *The Expositor's Bible Commentary With the New International Version: Matthew*, pp. 266, 267.

Esta interpretación parece estar en armonía con el resto del Evangelio de Mateo. De hecho, esta interpretación capta el cuadro amplio, más grande, el de la lucha entre la luz y las tinieblas, entre Cristo y Satanás: un tema bíblico en general, pero que es explícito en el Nuevo Testamento. Hay una guerra, visible e invisible, que todos experimentamos cada día, y en la que todos estamos involucrados y elegimos un lado, sin importar cuánto de lo que sucede entendamos. Esto es vivir en medio del Gran Conflicto.

## LA “COSMOVISIÓN BÉLICA”

Cualquiera que sea el significado definitivo de Mateo 11:12, como vimos ayer, el texto revela la realidad del Gran Conflicto. Describe una contienda, una batalla; y como sabemos por otros textos bíblicos, esta batalla es, en su esencia, la que se desarrolla entre Cristo y Satanás.

Lee los siguientes textos sobre la realidad del Gran Conflicto. ¿De quién nos hablan?

**Mat. 12:25-29**

---

**Isa. 27:1**

---

**1 Juan 5:19**

---

**Rom. 16:20**

---

**Gén. 3:14-19**

---

**Efe. 2:2; 6:10-13**

---

Estos son unos pocos de los muchos textos, tanto del Antiguo Testamento como del Nuevo Testamento, que se refieren a lo que un teólogo contemporáneo (no adventista) ha llamado la “Cosmovisión bélica”, la idea de que hay una batalla en marcha entre poderes sobrenaturales en el cosmos, una guerra en la que, de una manera u otra, todos estamos involucrados. Esta idea, por supuesto, no es nueva para los adventistas del séptimo día. Ha sido parte de nuestra teología desde los primeros días de nuestra iglesia; en realidad, nuestros pioneros la sostuvieron aun antes de que nuestra iglesia misma estuviera oficialmente organizada.

¿De qué modo ves expresada la realidad de esta contienda en tu propia vida?  
¿Cómo se manifiesta en las elecciones que tienes que hacer y en las tentaciones que afrontas? ¿De qué manera la comprensión de la realidad de este conflicto te ayuda a tomar las decisiones correctas y a resistir la tentación?

## CUANDO LA BATALLA SE VUELVE PELIGROSA

Como ya vimos, las palabras de Jesús en Mateo 11:12, aunque demasiado profundas, revelan el hecho de que el Reino de Dios no se establecerá sin una lucha o una contienda. Esa lucha, entendemos, es el Gran Conflicto, que ha estado librándose en el pasado, todavía continúa, y seguirá hasta la destrucción final del pecado, de Satanás y de los perdidos. A veces, puede llegar a ser muy peligrosa.

En el contexto de lo que Jesús mismo dijo en Mateo 11:12, vemos ver la realidad del Gran Conflicto y de cuán peligrosa puede llegar a ser.

**Lee Mateo 11:1 al 12. ¿De qué forma vemos la realidad del Gran Conflicto, que se desarrolla aquí en diversos niveles? Es decir, ¿de qué modo la noción del Gran Conflicto nos ayuda a comprender lo que está sucediendo aquí?**

---



---



---

Para comenzar, ¿quién creemos que inspiró a los dirigentes a poner a Juan en la cárcel? Podemos ver aquí el intento de Satanás no solo de detener a Juan, sino también de desanimar a Jesús. Después de todo, si Juan, el precursor de Jesús, encontró ese destino, ¿qué podía esperar Jesús mismo?

Además, no hay dudas de que Satanás podría haber logrado que los seguidores de Jesús y de Juan se preguntaran: *Si este Jesús de Nazaret puede hacer tantas cosas maravillosas y tiene tanto poder, entonces, ¿por qué permite que un hombre tan fiel y bueno como Juan, su primo, se pudra en una cárcel?*

Más aún, ¿quién crees que estaba poniendo dudas en la mente de Juan? *¿Por qué estoy aquí? ¿Por qué él no me libera?* Por eso, no asombra que preguntara: “¿Eres tú aquel que había de venir, o esperaremos a otro?” (Mat. 11:3). Recuerda: este es el mismo Juan que bautizó a Jesús, que “vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma y venía sobre él” (Mat. 3:16), y que había oído la voz del Cielo que declaraba: “Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia” (Mat. 3:17). No obstante ahora, después de todo lo que le había ocurrido, se llenó de dudas. Y por supuesto, por mala que fuera la situación de Juan, se volvería peor (por lo menos a corto plazo), lo que aumentaría sus dudas (Mar. 6:25-28).

Si algo te está haciendo dudar ahora, ¿en qué te puedes concentrar, meditar y orar, que expulsará las dudas y te ayudará a ver todas las razones maravillosas que tienes para confiar en la bondad de Dios?

## CAUSA PERDIDA

En toda la historia, los hombres emprendieron guerras. Algo en la naturaleza humana hace que las personas de un grupo deseen saquear y masacrar a otro grupo. La escritora británica Katherine Tait escribió un libro acerca de su padre, el filósofo Bertrand Russell. En este, habla de la preocupación que sentía Russell a comienzos de la Primera Guerra Mundial, a causa la euforia que se percibía en las calles frente a la perspectiva de una guerra con Alemania. “Él había crecido con una optimista confianza victoriana en el progreso automático; con la seguridad de que el mundo entero, a su propio ritmo, tomaría el sabio camino seguido por los ingleses, y pasaría de la antigua brutalidad a vivir voluntariamente bajo un gobierno civilizado. Entonces, de repente, encontró que sus amados compatriotas bailaban en las calles ante la perspectiva de masacrar gran cantidad de otros seres humanos que, casualmente, hablaban alemán”.—*My Father Bertrand Russell*, p. 45. Multiplica esta misma idea a lo largo de la historia y entre casi todos los pueblos, y verás la realidad de la naturaleza caída del hombre con sus trágicas y graves consecuencias.

En la mayoría de las guerras humanas, nadie sabe de antemano el resultado. La gente va a la batalla sin saber si estará del lado vencedor o del perdedor.

En la “Cosmovisión bélica” de nuestro cosmos, tenemos una gran ventaja: sabemos qué lado ya ha ganado. Cristo ya obtuvo la victoria decisiva en nuestro favor. Después de la Cruz, no queda ninguna duda acerca de quién es el Vencedor y de quién puede compartir los frutos de esa victoria. En realidad, la de Satanás es una causa perdida.

**¿Qué nos dicen los siguientes versículos acerca del resultado del Gran Conflicto? Heb. 2:14; 1 Cor. 15:20-27; Apoc. 12:12; 20:10.**

---

---

---

Así como Satanás perdió la guerra en el cielo, también perdió la guerra en la Tierra. Pero, con odio y deseo de venganza, todavía procura devorar a cuantos pueda (ver 1 Ped. 5:8). Aunque la victoria de Cristo es completa, la batalla sigue rugiendo y nuestra única protección es ponernos del lado vencedor. Las elecciones que hacemos cada día ¿nos ponen del lado vencedor, donde la victoria está asegurada para nosotros, o del lado perdedor, donde la derrota es certera? Nuestro destino eterno depende de la respuesta que demos a esta pregunta.

**PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:** ¿Quién de nosotros no sabe que el Gran Conflicto es una realidad? Sabemos de esta guerra porque la sentimos dentro de nosotros cada día. Vivimos en un mundo maldecido con ansiedad y dolor. Un mundo donde una serpiente no se limita a un árbol en medio de un jardín, sino donde el jardín entero ha sido invadido por serpientes, con tentaciones que se presentan de muchas maneras, y que entran a quienes no son diligentes en la fe y la oración. No es extraño que Jesús dijera: “Velad y orad” para que no caigamos en las muchas trampas que nos esperan. Y, de todas ellas, la más peligrosa para el cristiano, tal vez, es la que dice: “Cuando sucumbas a la tentación, has ido demasiado lejos. Dios no te dará la bienvenida de regreso a sus brazos”. ¿Quién no ha escuchado, alguna vez, ese susurro en sus oídos? En un sentido, ese sentimiento es correcto: cuando caes en la tentación, aun solo una vez, has ido demasiado lejos para volver por ti mismo. Por esa razón, Jesús vino y obtuvo la victoria por nosotros, donde todos hemos fracasado; y luego nos ofrece su triunfo. De eso se trata el evangelio: Jesús hace por nosotros lo que nunca podríamos hacer nosotros mismos. Y cada día, a cada momento, tenemos que elegir ponernos de su lado; y lo hacemos al obedecer su Palabra y reclamando las promesas de victoria que nos aseguró que pueden ser nuestras, dependiendo todo el tiempo de sus méritos en nuestro favor como la seguridad de nuestra salvación.

### **PREGUNTAS PARA DIALOGAR:**

1. ¿Cuáles son las otras realidades físicas que existen a nuestro alrededor y, sin embargo, son completamente inaccesibles para nuestros sentidos? Además, ¿de qué manera debería ayudarnos esta realidad a abrir nuestras mentes a la existencia de otras fuerzas y poderes que no podemos ver? ¿En qué sentido el percibir lo invisible nos ayuda a comprender la realidad del Gran Conflicto?
2. Muchos cristianos no creen o no tienen ninguna idea de la cosmovisión del Gran Conflicto. ¿Qué razones podrían tener ellos para no verla? ¿Qué argumentos podrían plantearnos contra ella, y cómo los contestaríamos? Si tuvieras que dar a alguien un estudio sobre el Gran Conflicto, ¿qué textos usarías?
3. ¿De qué forma tratas con la pregunta de por qué todavía estamos aquí, siendo que Jesús ganó la victoria en la Cruz hace tanto tiempo? Después de su muerte, resurrección y ascensión, ¿por qué Jesús no volvió enseguida y destruyó al diablo de una vez por todas?